Históricas Digital

Bernardino de Sahagún

"Sermón 48"

p. 563-568

Siguense unos sermones de dominicas y de sanctos en lengua mexicana
Ms. 1485, Ayer Collection, The Newberry Library

Bernardino de Sahagún

Mario Alberto Sánchez Aguilera (edición, transcripción, traducción, estudio introductorio y notas)
Berenice Alcántara Rojas (colaboración y prólogo)
Ben Leeming (colaboración)

Ciudad de México

Universidad Nacional Autónoma de México/Coordinación de Humanidades/UNAM Chicago/Instituto de Investigaciones Históricas

2022

696 p.

Figuras

(Serie Cultura Náhuatl, Fuentes 16)

ISBN 978-607-30-5931-2

Formato: PDF

Publicado en línea: 18 de noviembre de 2022

Disponible en:
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/779/siguense_sermones.html

D. R. © 2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

[SERMÓN 48]

XI DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Tema: "Y alzando los ojos al cielo, arrojó un suspiro, y díjole: Ephphetha, que quiere decir, abríos" (Marcos 7:34)
(Ms. 1485, Col. Ayer, p. 159-161)

Sermón distribuido en cuatro secciones: un exordio sin título y tres partes en las que se desarrolla el tema. Los tópicos centrales son "la buena palabra" y "la atención", de manera que el exordio está enfocado en que los padres amonesten a sus hijos para que hablen con cuidado y con conciencia, y que atiendan solamente a "lo bueno" y "lo recto". La primera parte supone una traducción al náhuatl del pasaje de Marcos 7:34, en el que Jesús toca a un sordomudo y lo hace escuchar y hablar. En esta sección se presenta un símil entre Jesús, quien curó al sordomudo imponiéndole sus manos, y el *teopixqui*, quien cura el corazón de las personas al bautizarlas. La segunda parte está dirigida a los bautizados que "siguen estando sordos" porque no quieren escuchar la palabra divina. La tercera parte está dedicada a advertir qué es lo que no se debe hacer con las palabras ni con el entendimiento, así como qué personas deben ser evitadas para no caer en pecado.

El sermón presenta tachaduras, anotaciones marginales y entre renglones y adiciones de citas latinas con su traducción al náhuatl.

[159...]

Do*m*inica 11 post penth*ecostes* thema
Et ait illi iesus. Epheta quod est aperire

In tetaua*n* in tena*n*va qui*n*machtia in inpilhua in queni*n* tlatozque, yva*n* in queni*n* tlacaquizq*ue*: yeica quimati ca miectlamantli in itlacaui ipanpa amo q*ua*lli tlatolli, yva*n* in ipanpa amo qualli tlacaq*ui*liztli, quimilhuia, notlaçopilhuane ma vel ximimatica ximozcalica, auh xicmatica*n* ca ce*n*ca miectlamantli in itlacaui ipanpa tlatolli: in aquin amo nematcatlatoa, ce*n*ca teyolitlacoua ic cocolilo: ipanpay ce*n*ca monequi y*n* ne-

[159...]

11ª domínica después de Pentecostés Tema: *Et ait illi Jesus: Ephphetha, quod est, Adaperire*[1]

Los que son padres, las que son madres enseñan a sus hijos cómo hablar y cómo prestar atención, porque saben que todas las cosas se estropean por palabras no buenas y por la atención no buena. Ellos les dicen: "¡Queridos hijos míos,

1 Et suspiciens in caelum, ingemuit, et ait illi: Ephphetha, quod est, Adaperire. Marcos 7:34 (*BSIVC*). "Y alzando los ojos al cielo, arrojó un suspiro, y díjole: Ephphetha, que quiere decir, abríos" (Torres Amat, *Sagrada Biblia*, t. IV, p. 61).

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/779/siguense_sermones.html

matcatlatolli, ma camo çan iliviz antlatoz[1] ma camo amiciuhcatlatozq*ue*, achto ic ximoyolnonotzacan in tley*n* anquitozq*ue* etc. {1ª addicio*n* Cor sapiens erudiet os eius et labiis eius addet gra*tiam*. p*roverbios* 16. Inin tlatolli ic techmononochilia y*n* tote*cuy*o dios y*n*ic cenca tictocuitlaviz*que* y*n* qualli tlatolli y*n* iama*n*qui y*n* teiolpachiviti. q*uitoz*n*equi* In yolloztlamatini quimachtia ynenepil y*n*ic vellatoz: y*n*ic teiolpachiviti iez ytlatol}[2] Auh in ipa*n*pa tlacaquiliztli ce*n*ca no miectlamantli ~~inip~~ inic itlacaui, ca in aqui*n* çan ilihuiz quicaqui in tlein mitoa ce*n*ca iciuhca motlapololtia: ca miectlamantli mitoa in amo caconi: auh in ipanpay monequi ça*n* yeuatl anquicaquiz*que* in qualli yectli, auh in aqualli ayectli amo anquicaquiz*que*, occe*n*ca yeuatl in techicoitoliztli, in tetlatlacol nima*n* amo monequi anquicaquiz*que*. In axca*n* ca no yuh quimochiuilia in tona*n*tzin Santa ygl*esi*a, techmononochilia y*n* timochintin tipilhua in itechpa totlatol yva*n* itechpa in totlacaquiliz: auh inic techmononochilia ca ytech mana in Santo eua*n*gelio in axca*n* mitoa ipa*n* missa. Auh inic achi vel namechnomelauililiz ma tictotlatlauhtili y*n* tona*n*tzin Santa maria etc. Aue maria.

sean prudentes! ¡Sean discretos! Y ¡Sepan que con las palabras se estropean muchas cosas! El que no habla elegantemente, el que ofende mucho, por ello es aborrecido, por eso es muy necesaria el habla elegante. ¡No hablen en vano! ¡No hablen apresuradamente! Primero consideren lo que van a decir, etcétera. {1ª adición: *Cor sapientis erudiet os ejus et labiis ejus, addet gratiam*.[2] Proverbios, 16. Con estas palabras nos amonesta Nuestro Señor Dios, para que cuidemos mucho de las palabras buenas, sutiles, que convencen. Quiere decir: 'Para convencer a otros con sus palabras, el de sabio corazón enseña a su lengua a hablar bien'.} Y con la atención también se estropean muchas cosas. El que presta vana atención a lo que se dice, de inmediato se confunde mucho. Muchas cosas que se dicen no son dignas de ser atendidas, por eso es necesario que solamente presten atención a aquello que es bueno, que es recto, y que no presten atención a lo no bueno, a lo no recto, principalmente a la murmuración, al pecado de los demás. De ninguna manera es necesario que le presten atención [a esto]." Así también hoy lo hace nuestra madre la Santa Iglesia, quien nos amonesta a todos nosotros que somos sus hijos acerca de nuestras palabras y acerca de nuestra atención. Y ella nos amonesta con lo que está en el *Santo Evangelio* que se dice en la *misa* de hoy. Y para que yo pueda declararles un poco más, ¡roguémosle a nuestra madre Santa María!, etcétera. *Ave María*.

pri*m*a pars

Et ait iesus Epheta quod est aperire. Ini*n* teotlatolli notlaçopilhuane inic monavaitoa q*uitoz*n*equi* Auh in totecuiyo nima*n* quimitalhui, epheta, q*uitoz*n*equi* ma xitlapovi,

1 Debe leerse *antlatozque*.

2 Al margen derecho. M-Sahagún 2.

Primera parte

Et ait Jesus: Ephphetha, quod est adaperire. ¡Queridos hijos míos!, esta palabra divina dicha en

2 Cor sapientis erudiet os ejus, et labiis ejus addet gratiam. Proverbios 16:23 (*BSIVC*). "El corazón del sabio amaestrará su lengua, y añadirá gracia a sus labios" (Torres Amat, *Sagrada Biblia*, t. III p. 125).

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/779/siguense_sermones.html

auh nima*n* otlapouh in inacaz, yva*n* omoto*n* in iuhqui ilpiticatca ynenepil nima*n* ic vellato. Inic anquimelauacacaquizq*ue*y, xicmocaquitica. In yevatzi*n* totecuiyo J*e*suchr*ist*o in oc nican tlalticpac monemitia: ceppa cecca*n* altepetlipan **[160]** moquixtito: auh ce tlacatl cocuxqui nacaztzatzatzin yvan nontzintli ixpa*n*tzinco valhuicoc: auh in yeua*n*tin quivalhuicaq*ue* quimotlatlauhtiliq*ue* in totecuiyo, inic ipa*n* quimomaniliz ymatzi*n*. Auh in totecuiyo no*n*qua quivalmiquanili inacazco o*n*momayauiti yva*n* mochichili, cu*n*motzitzq*ui*li in inenepil, nima*n* aco motlachialti, melcicivinti; quimolhuili in cocuxcatzintli epheta q*uitoz*n*equi* ximotlapo. Auh nima*n* tlapouh in inacaz yva*n* moto*n* in iuhqui ilpiticatca ynenepil, yva*n* ~~uncan~~ nima*n* vel melauacatlato. tla xicmocaq*ui*tica in timochintin in iquac titlacati totech yetiuitz in tlatlacolli, techno*n*tilia in tlacateculutl, technacaztzatzatilia inic amo vel tictenquixtizq*ue* teotlatolli yva*n* inic amo vel ticcaquizq*ue* teotlatolli ini*n* ca icuculiz in ta*nim*a. Auh in toua*n*yolq*ue* ixpa*n*tzinco techuica in totecuiyo inic techmopatiliz: auh in yeuatl teopixqui in ixiptlatzin totecuiyo yn u*m*pa teopa*n* topa*n* quimitalhuia in teotlatolli, ychichi tonacazco co*n*tlalia nima*n* q*ui*toa epheta q*uitoz*n*equi* xitlapovi, nima*n* techquateq*uia* in ica yatzin dios, ic nima*n* techtlalcauiya in tlacatecolutl, nima*n* pati in ta*nim*a; inic vel quitenquixtiz yva*n* inic quipaccacaquiz teotlatolli. In yeva*n*tin ayamo moquateq*uia* oc ymiticca in tlacateculutl mococoua yn ima*nim*a avellatoa auellacaqui amo vel quitenquixtia in teotlatolli amo no quipaccacaqui; yeica ca mococova in ima*nim*a etc.

náhuatl quiere decir: "Y luego Nuestro Señor dijo: '*Ephphetha'*, que quiere decir: '¡Ábrete!' Y luego se abrieron sus oídos y se desató su lengua, que así estaba atada, luego por eso aquél pudo hablar." Para que puedan entenderla correctamente, escuchen esto: Cuando aquel que es Nuestro Señor Jesucristo aún vivía aquí en la tierra, una vez fue a pasar por cierto lugar del *altepetl* [poblado] **[160]** y una persona enferma, sorda y muda fue llevada ante él. Y aquellos que lo llevaron le rogaron a Nuestro Señor para que le impusiera sus manos, y Nuestro Señor lo apartó a solas, rodeó sus orejas con las manos y chupó, las tocó con su lengua; luego miró hacia arriba, suspiró [y] dijo: "*Ephphetha*", que quiere decir: "¡Ábrete!" Y luego se abrieron sus oídos y se desató su lengua que así estaba atada, y luego aquél pudo hablar correctamente.[3] ¡Por favor escuchen esto! Cuando todos nosotros nacemos, el pecado viene a nosotros, el *tlacatecolotl* [diablo] nos enmudece, nos ensordece para que no podamos declarar la palabra divina y para que no podamos entender la palabra divina. Ésta es la enfermedad de nuestra *ánima*. Y nuestros parientes nos llevan ante Nuestro Señor para que nos cure. Y allá en el templo aquel que es el *teopixqui* [sacerdote], el *ixiptla* [representante] de Nuestro Señor, dice la palabra divina por nosotros, pone su saliva en nuestros oídos, luego dice: "*Ephphetha*", que quiere decir: "¡Ábrete!" Luego nos bautiza con el agua de Dios, por lo que luego el *tlacatecolotl* se aparta de nosotros, luego se cura nuestra *ánima* para [así] poder declarar y para atender alegremente a la palabra divina. El *tlacatecolotl* todavía está dentro de aquellos que aún no se bautizan, su *ánima* está enferma, ellos no pueden hablar, no pueden atender, no pueden declarar la palabra divina, tampoco la

3 Marcos 7:31-35.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/779/siguense_sermones.html

escuchan alegremente, porque su *ánima* está enferma, etcétera.

2ª pars

Et ait iesus Epheta quod est aperire. tla xiqualmocaquitica cenca mieq*ui*nti in ye omoquatequiq*ue* mococova in ima*ni*ma, nontli yva*n* nacaztzatza: amo vel quitoa in teotlatolli amo no quicaquiznequi, in yeua*n*tin yuh quichiuay y*n*nezca ca imiticca in tlacatecolutl ynnezca ca ipa*n* nemi in temictiani tlatlacolli, techicoitoa, tlauelilocatlatoa quiteilhuia in tetlatlacol, techachamava teiztlacauiya, iztlacattinemi. Auh in qualli yectli nima*n* aic quitoa in pater noster yva*n* aue maria, Credo Salue regina, aic quitoa, amo q*ui*matiznequi atle quimati tlatlatlauhtiloni, atle quimoyollotia teotlatolli, yeica iticca in tlacatecolutl. Auh inic nacaz~~tzatz~~atzatza aic quicaznequ*i*[3] in teotlatolli, auh in tlavelilocatlatolli ~~aic ç~~ vel quipaccacaqui, in techicoitoliztli vel quicaqui, in çaçanilli in auillatolli in ixquich aqualli ayectli quipaccacaqui: auh intla aca quitoa teotlatolli anoço itla qualli tlatolli, nima*n* amo quicaquiznequi ça*n* yuhqui*n* quitecococamati. In iuh timochiuay xicmati ca miticca in tlacatecolutl ca mococova y*n* ma*ni*ma etc. In yeua*n*tini monequi qui*n*mocuitlauizq*ue* in i*n*vanyolq*ue* yva*n* in inicniva, qui*n*nonotzazq*ue* quimizcalizq*ue* quintlacavaltizq*ue*: auh intla camo mozcaliznequi quiuicazq*ue* in ixpa*n* teopixqui, inic no*n*qua quinonotzaz quizcaliz teotlatoltica quipatiz in ia*ni*ma inic vel quimalhuiz itlatol yva*n* in itlacaquiliz etc.

Segunda parte

Et ait Jesus: Ephphetha, quod est adaperire. ¡Por favor escuchen esto! El *ánima* de muchísimos que ya se bautizaron está enferma, muda y sorda, ella no puede decir la palabra divina, tampoco quiere escucharla. La prueba de que dentro de los que actúan así está el *tlacatecolotl*, la prueba es que viven en pecado mortal, que murmuran de los demás, que hablan cosas malas, que dicen el pecado de los demás, que adulan a los demás, que engañan a los demás, que andan mintiendo. Y ellos nunca dicen lo bueno, lo recto, que es el *Pater Noster* y el *Ave María*, el *Credo*, el *Salve Regina*. Ellos nunca lo dicen ni lo quieren saber, no saben ningún ruego, no memorizan ninguna palabra divina, porque en su interior está el *tlacatecolotl*. Y ellos son sordos, porque nunca quieren escuchar la palabra divina y escuchan bien alegremente las palabras malvadas, escuchan bien la murmuración, las bromas, las palabras inútiles, escuchan alegremente todo lo no bueno, lo no recto. Y si alguien dice la palabra divina o quizá alguna buena palabra, de ninguna manera la quieren escuchar, así sólo entienden en lo que causa daño. Tú que así te haces, ¡sábelo, en tu interior está el *tlacatecolotl*, tu *ánima* está enferma!, etcétera. Es necesario que a éstos los cuiden sus parientes y sus amigos, que los amonesten, que los instruyan, que los veten. Y si no se quiere instruir llévenlo ante el *teopixqui*, para que a solas amoneste, instruya, cure su *ánima* con la palabra divina, para que pueda cuidar su palabra y su entendimiento, etcétera.

3 Debe leerse *quicaquiznequi*.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/779/siguense_sermones.html

3ª pars

Et ait iesus epheta etc. In imalhuiloca totlatol yva*n* in imalhuiloca totlacaquiliz ce*n*ca totech monequi: amo monequi in tiquitoz*que* in ixquich ticmati, auh amo monequi titlatoz*que* in izquipa quinequi toyollo, ça*n* monequi titotlacaualtizque, inic çan iquac monequi titlatoz*que*, auh ça*n* ye ixquich tiquitoz*que* in tlein monequi: ayac ça*n* ne*n* tlatlatoz, ca quimitalhuia y*n* t*otecuy*o {2ª addicio*n* Dico autem vobis quo*niam* o*m*ne v*er*b*um* ociosum quod locuti fuerit homines redent ratione*m* de eo in die iudicii. Mat*eo* 12.}[4] In aqui*n* çan ne*n* tlatlatoa tlatzacuiltiloz in iquac tlatzo*n*tequililoz etc. No yva*n* cenca totech monequi ticmalhuiz*que* in totlacaquiliz ca amo monequi ticcaquiz*que* in ixquich mitoa, in tlaellatolli ~~in tetlatlacol~~ {yn avillatolli}[5] yn camanallatolli etc. amo monequi ticcaquiz*que* in tetlatlacol ça*n* monequi tiquintlacaualtiz*que* in quitoa, auh intla camo mocauaznequi tictlalcauiz*que*[6] etc. Ipampay teotlatolpa*n* icuiliuhtoc. Sepi aures tuas spinis et nolli audire lingua*m* nequam q*uitoz*n*equi* xicmalhui y*n* motlacaq*ui*liz inic amo ticcaquiz in aqualli tlatolli. {3ª addition Sepi aures tuas spinis, et lingua*m* nequa*m* nolli audire, et ori tuo facito hostia et seras aurum tuus. Eccles*iastico* 28 q*uitoz*n*equi* xicvizteca in monacaz y*n* maça*n* milly y*n*ic amo ticcaquiz y*n* aqualli auh in mocamac xicportaioti y*n* macaça*n* calli y*n*ic amo ça*n* ne*n*quizaz motlatol}[7] Ipanpay monequi amo ticmocniuhtiz in teteputzitoani in teyollococultia y*n* tenepantla nemi in tetlatlacol quiteilhuitinemi.

4 Al margen izquierdo. M-Sahagún 2.
5 Entre renglones. M-Sahagún 2.
6 Debe leerse *tiquintlalcahuizque*.
7 Al margen izquierdo. M-Sahagún 2.

Tercera parte

Et ait Jesus: ephphetha, etcétera. Nos es muy necesario el cuidado de nuestra palabra y el cuidado de nuestro entendimiento, no es necesario que digamos todo lo que sabemos y no es necesario que hablemos cada vez que nuestro corazón quiera, sino que es necesario que nos abstengamos, para que sólo hablemos cuando sea necesario. Y sólo diremos lo que sea necesario, nadie hablará en vano, pues Nuestro Señor dice: {*Dico autem vobis quoniam omne verbum otiosum, quod locuti fuerint homines, reddent rationem de eo in die judicii*.[4] Mateo, 12.} "El que habla en vano será castigado cuando sea juzgado, etcétera." Y también nos es muy necesario cuidar nuestro entendimiento, pues no es necesario que escuchemos todas las palabras obscenas, ~~los pecados de otros~~, {las palabras inútiles,} las palabras de burla que se dicen, etcétera; no es necesario que escuchemos los pecados de otros, sino que es necesario que evitemos a los que los dicen y que si no se quieren callar, los evitemos, etcétera. Esto mismo está escrito en la palabra divina: *Sepi aures tuas spinis, et noli audire linguam nequam*.[5] Quiere decir: "Cuiden su entendimiento, para que no atiendan palabras no buenas." {3ª adicion: *Sepi aures tuas spinis, et linguam nequam noli audire: et ori tuo facito ostia et seras aurum tuus*.[6] Eclesiástico, 28. Quiere decir: "Cual si fuera

4 Dico autem vobis quoniam omne verbum otiosum, quod locuti fuerint homines, reddent rationem de eo in die judicii. Mateo 12:36 (*BSIVC*). "Yo os digo, que *hasta* de cualquiera palabra ociosa, que hablaren los hombres, han de dar cuenta en el día del juicio" (Torres Amat, *Sagrada Biblia*, t. IV, p. 18).
5 Sepi aures tuas spinis: linguam nequam noli audire: et ori tuo facito ostia et seras. Eclesiástico 28:28 (*BSIVC*). "Haz de espinas una cerca a tus orejas, y no des oídos a la mala lengua; y pon puerta y candado a tu boca" (Torres Amat, *Sagrada Biblia*, t. III, p. 230).
6 Eclesiástico 28:28.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/779/siguense_sermones.html

Auh in ipa*m*pa amo quimalhuia intlatol, vel intechpa mitoa in teotlatolpa*n* icuiliuhtoc. Sicut urbs patens etc. q*uitozn*e*qui* In amo quimalhuia itlatol, in amo quixeecova itlatol yuhqui*m*ma calli nouiya*n* cucuyu*n*qui atle vel unca*n* mopia, nouiyanpa **[161]** calaqui in ichtecq*ue* Ma tictotlatlauhtilica*n* in t*otecuy*o notlaçopilhuane inic techmomaq*ui*liz ygr*aci*a inic vel ticmalhuizq*ue* totlatol in tonacaz, inic amo ticcaquizq*ue* aqualli ayectli etc. Ma y*uh* mochiua.

milpa, cerca con espinas tus orejas, para que no escuches lo no bueno. Y cual si fuera casa, haz cerradura de *puerta* tu boca, para que tu palabra no salga en vano."} Por esto es necesario que no hagas amistad con el calumniador que causa dolor, que anda en medio de los demás, que anda diciendo los pecados de otros. Y en la palabra divina está escrito lo que se dice acerca de los que no cuidan sus palabras: *Sicut urbs patens*, etcétera.[7] Quiere decir: "El que no cuida su palabra, que no examina su palabra, es como casa perforada por todas partes, en la que nada se puede guardar, a la que los ladrones **[161]** entran por todas partes." ¡Queridos hijos míos!, roguémosle a Nuestro Señor para que nos dé su g*racia*, para que podamos cuidar nuestra palabra, nuestros oídos, para que no escuchemos lo no bueno, lo no recto, etcétera. ¡Que así sea!

7 Sicut urbs patens et absque murorum ambitu, ita vir qui non potest in loquendo cohibere spiritum suum. Proverbios 25:28 (*BSIVC*). "Como ciudad abierta y sin muros, tal es el hombre, que ofreciéndose hablar, no puede reprimir su *necia* verbosidad" (Torres Amat, *Sagrada Biblia*, t. III, p. 135).

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/779/siguense_sermones.html